

Corpus

Christi



Novena al
Santísimo Cuerpo y Sangre
de Cristo

NOVENA EN HONOR A JESÚS EUCARISTÍA DE LAS SANTAS Y GLORIOSAS LLAGAS DE JESÚS

Por la señal de la Santa Cruz...

Oración para todos los días:



De la primera carta de San Pedro
2,22-24

“Cristo no cometió ningún pecado ni en su boca se encontró engaño, insultado, no devolvía los insultos y maltratado, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios que juzga justamente. Él cargó en su cuerpo con nuestros pecados en el madero de la cruz para que, muertos a nuestro pecado, comenzáramos una vida santa, porque sus heridas nos han sanado”

Reflexión:

En este primer día de la novena en honor de Cristo

Eucaristía, meditaremos la crucifixión de Jesús. En el bendito instrumento de la cruz, Jesús se inmoló y ese acto es la prueba más exquisita de su amor infinito hacia nosotros, pecadores. Su cuerpo fue triturado en aquel duro altar y su sangre derramada.

En cada Santa Misa, que es la celebración del misterio Eucarístico, se actualiza ese maravilloso acto de amor, de un Dios sacrificado. Este Sacrificio está significado por el pan y por el vino, y esto, debido a que el pan es el resultado de un tri-

i Oh

Madre afligida, Oh corazón virginal desgarrado, por las llagas de tu hijo! dignate admitir este pequeño recuerdo de sus sufrimientos en unión con lo que tú misma has padecido. Ofrezco esta novena a tu Hijo Jesús y por tu santa y poderosísima intercesión, espero que mis oraciones y suplicas de cada uno de los días, sean escuchadas por Él. Amén.

PRIMER DÍA

Adoremos al Señor, al contemplarlo crucificado

go molido, triturado y luego amasado; y el vino de miles de granos de uva pisados, podríamos decir de sangrados, en el lagar.

De esta manera, Cristo es el nuevo Pan, el Pan que reconforta el alma, y es el Nuevo Vino que alegra el corazón del cristiano, porque para llegar a serlo, se dejó moler a golpes, y ser traspasado por los clavos y la lanza, a fin de que, pisoteado por los hombres, en el lagar de la cruz, pudiese dejarnos su Preciosa Sangre, fruto bendito de salvación.

SEGUNDO DÍA

Adoremos a Jesús Eucaristía por los méritos que alcanzó del Padre por la santa y gloriosa llaga del Pie izquierdo.

De la primera carta del apóstol san Pedro 3,18

“Pues también Cristo, para llevarnos a Dios, murió una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, muerto en la carne pero vivificado en el espíritu”.

Reflexión:

En este segundo día meditamos los méritos de la santa y gloriosa llaga del pie izquierdo. En esa bendita llaga, fuente inago-

table de la Divina Misericordia del Señor, queremos colocar a todos y cada uno de los niños que se preparan para recibir la Sagrada Comunión. Te rogamos Señor, que los prepares convenientemente para que te reciban con un corazón bien dispuesto. Manifiéstate a ellos como el Dios de las delicias, capaz de saciar con superabundancia todo deseo de felicidad.

Te pedimos Jesús, que estuviste sujeto a la cruz por ese pie izquierdo clavado en ella, no permitas en los niños todo aquello que les haga daño y quiera robarle la paz y la auténtica y verdadera libertad, que nada tiene que ver con el pretendido libertinaje que se quiere vivir hoy en nuestra sociedad, que ha causado en tantos cristianos la pérdida de valores humanos y cristianos, llevándolos a una profunda crisis de fe.

TERCER DÍA

Adoremos a Jesús Eucaristía por los méritos que alcanzó de Dios Padre por la santa y gloriosa llaga del Pie derecho

De la carta a los Hebreos 9,14

“Con mucha mayor razón la sangre de Cristo que se ofreció a Dios por el Espíritu Eterno como víctima sin mancha, purificará nuestra conciencia de las obras que dan muerte al alma, para que sirvamos al Dios vivo”



Reflexión:

En este tercer día de la novena en honor a Cristo Eucaristía, se nos propone la contemplación de la llaga del pie derecho.



Rezaremos, especialmente, por la conversión de los pecadores, entre los cuales nos encontramos nosotros. Pondremos en el Misericordioso Corazón de Jesús a todos los hombres y mujeres que, por ignorancia religiosa, al no tener quien les hable de Dios o bien, contrariando la voz de su conciencia, o por malicia, han caído en la miseria del pecado, despreciando con su mala conducta los dones celestiales, entre los que se encuentra la Sagrada Eucaristía.

Te pedimos Señor, por los méritos de la llaga de tu pie derecho, nos libres de todas las obras de las tinieblas, de modo que podamos caminar en la verdad, en la justicia y la santidad. Ayúdanos a recibir, con un corazón totalmente purificado, tu precioso Cuerpo y tu sabrosa Sangre en el sacramento del Altar.

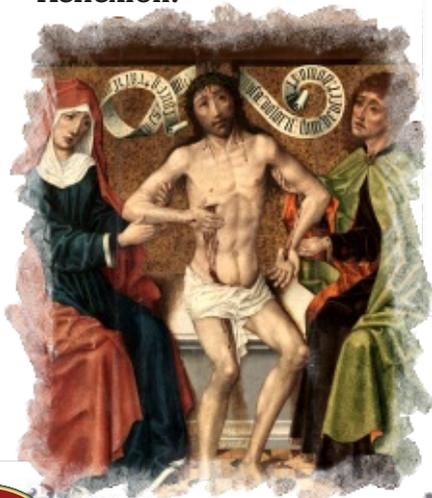
CUARTO DÍA

Contemplemos hoy los tesoros de infinito valor que brotaron de la santa y gloriosa llaga de su costado.

Del evangelio según san Juan 19,3

“Pero al llegar a Jesús como lo vieron ya muerto no le quebraron las piernas sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua”.

Reflexión:



En este cuarto día de la novena, pondremos nuestro acto de piedad en la santa y gloriosa llaga del costado de Cristo, de donde salió sangre y agua (elementos que la liturgia de la Iglesia ha identificado con la Eucaristía). ¡Qué bella es la fórmula que utiliza el sacerdote cuando echa un poco de vino y una gota de agua en el cáliz, mientras que en secreto dice la siguiente oración “El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana”!

Por los méritos de la herida de tu costado, fuente de los dones más exquisitos, queremos elevar nuestras oraciones por el orden sacerdotal; por los obispos y sacerdotes que a diario ofrecen sobre los altares de todo el mundo, el santo Sacrificio de la Misa. Dales, Señor, la santidad que necesitan para poder celebrar dignamente este Misterio, el cual es admirado y adorado por los querubines, y serafines, por los tronos y las dominaciones, por los principados y potestades, por los arcángeles y ángeles, en fin, la multitud de los ejércitos celestiales.

Señor, danos sacerdotes; Señor, danos muchos sacerdotes; Señor, danos santos sacerdotes. Amén

QUINTO DÍA

Adoramos y bendecimos a

Cristo, nuestro Dios al fijar nuestro corazón en la santa y gloriosa llaga de su mano izquierda.



Del evangelio según san Juan 3,16

“Porque tanto amó Dios al mundo que envió a su hijo unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca sino que tenga vida eterna”

Reflexión:

En este quinto día pondremos nuestra mirada en la santa y gloriosa llaga de la mano izquierda. Por los méritos obtenidos de esta santa herida, pedimos en favor de todos los adoradores del Santísimo Sacramento que viven en nuestra diócesis de San Rafael. Te pedimos Señor, que hagas de esas almas generosas, verdaderos adoradores de la divinidad en Espíritu y en Verdad. Que nunca se aparten del Corazón Eucarístico de Jesús, y que en Él encuentren todo el alivio a sus necesidades y tristezas.

SEXTO DÍA

Ponemos nuestra mirada

amorosa en la santa y gloriosa llaga de la mano derecha

Del libro del profeta Isaías 53,5

“Pero fue traspasado a causa de nuestras rebeldías, fue atormentado a causa de nuestras maldades, el castigo que sufrió nos trajo la paz, y por sus heridas hemos sido sanados”.

Reflexión:



En este sexto día, se nos propone meditar sobre la santa y gloriosa llaga de la mano derecha. Te pedimos, Señor Jesús, que en este día de la novena, tengamos una oración muy especial por nuestros vecinos, amigos y familiares, que viven su vida como si Tú no existieses, despreciando con su libertad mal usada, el tesoro más extraordinario que en tu infinita bondad nos dejaste, tu Sagrado Cuerpo y tu preciosísima Sangre. Te rogamos, Señor, que les hagas descubrir la belleza de este Sacramento, para que puedan acercarse a degustar la exquisitez de tu Misericordia contenida en Él.

SÉPTIMO DÍA

Adoramos hoy al Dios bendito, que quiso abrir las fuentes de su infinita bondad en el misterio de su santa y gloriosa llaga de la cabeza

Del evangelio según san Marcos 15,17-19

“Le vistieron de púrpura y le trenzaron una corona de espinas y se la ciñeron. Y se pusieron a saludarle: Salve Rey de los Judíos y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y doblando las rodillas se postraban ante él”

Reflexión:



En este séptimo día, pondremos todo nuestro espíritu en la consideración de los méritos obtenidos de la gloriosa y santa llaga de la cabeza. Hoy ofrecemos nuestro culto de

piEDAD, en favor de nuestra diócesis de San Rafael.

Oh Señor Jesús! eternamente te estaremos agradecidos por nuestras diócesis, la cual ha sido favorecida por los designios misteriosos de tu Sabiduría, con abundantes y fervientes vocaciones sacerdotales. Te imploramos, que nunca nos falten pastores que te hagan presente en los altares de nuestras iglesias y que espongan tu Divinidad para ser adorada por nosotros. Te pedimos que los sigas formando de tal manera que, siempre tengan el Misterio Eucarístico como centro de sus propias vidas y como fuente de inspiración en la prédica de tu palabra.

OCTAVO DÍA

Contemplamos el misterio maravilloso de un Dios que carga una cruz, abriendo por ella la gloriosa y santa llaga del hombro.

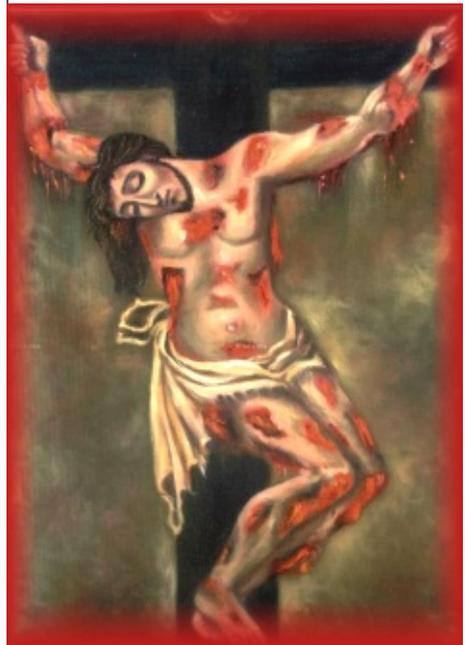
De la carta de san Pablo a los Efesios 2,14

“Cristo es nuestra paz, Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo al destruir el muro del odio que los separaba. En su propio cuerpo destruyó el odio y los reconcilió con Dios por medio de la cruz, haciendo de los dos un solo cuerpo”.

Reflexión:

En este octavo día, daremos gra-

cias por los favores obtenidos en virtud de los méritos de la santa y gloriosa llaga del hombro. Esta llaga fue abierta por el pesado madero de la cruz, que con el amor propio de un enamorado, llevaste, mi Jesús, por toda la vía dolorosa. Ofrecemos este octavo día por todos los que sufren en cuerpo y espíritu, haciéndolos partícipes de tu cruz. Que comprendan, oh Jesús, que la santa cruz es un regalo que nos otorgas, a fin de poder purificar nuestros pecados y obtener méritos para alcanzar la vida eterna.



Te pedimos, oh Jesús, que no permitas que nos bajemos de nuestra cruz, en cambio, que con santidad, la carguemos cada día.

NOVENO DÍA

Adoremos hoy, el misterio de Cristo resucitado y de su Divina Misericordia que abrió los canales que nos trae la salvación en sus benditas y gloriosas llagas.

Del evangelio según san Juan 20,25-29

“Pero Tomás les contestó: si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado no creeré. Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas y dijo: La paz sea con vosotros, luego dice a Tomás acerca aquí tu dedo y mira mis manos, trae tu mano y métela en mi costado y no seas incrédulo sino creyente. Tomás le contestó: Señor mío y Dios mío. Le dice Jesús: porque me has visto, has creído. Dichosos los que creen sin haber visto”

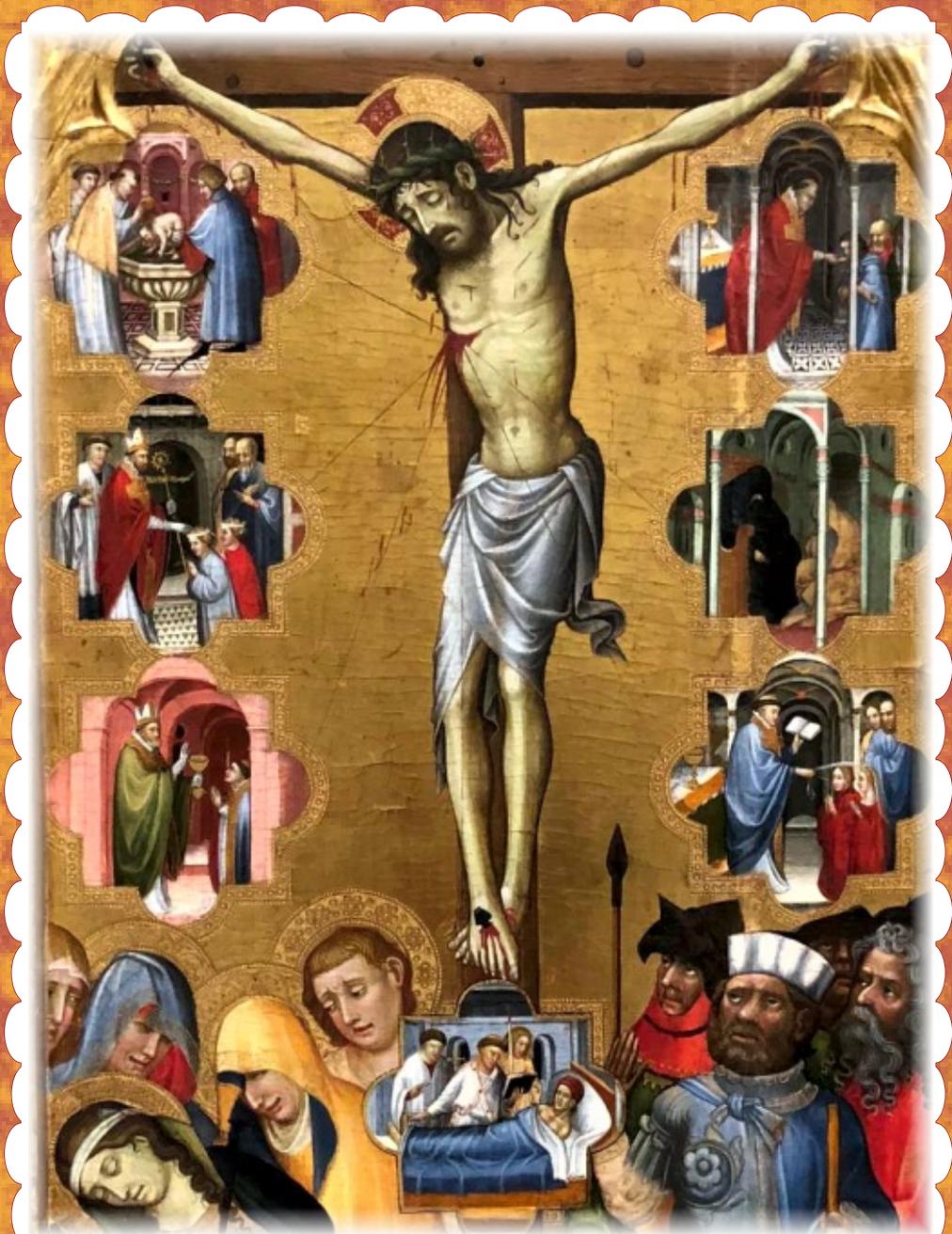
Reflexión:

En este noveno día meditamos los méritos obtenidos por nuestro Señor Jesucristo, en virtud de su Gloriosa Resurrección. En este día imploramos a Dios Espíritu Santo, nos alcance el don de la santidad, como fruto de esta novena.

Gracias te damos Señor por habernos permitido concluir el rezo y la meditación de esta novena. Que al contemplar las santas y gloriosas llagas en Cristo Resucitado, bajo la devoción de Jesús de la Divina Misericordia, podamos descubrir que la verdadera y autentica alegría nos viene del Señor.

Cómo querer vivir los frutos del Espíritu Santo, de los cuales nos habla San Pablo en la carta a los Efesios, capítulo 5, si no es en la contemplación de las fuentes de nuestra salvación que brotan de las llagas de nuestro Señor.





Jesucristo Vivo y
presente entre los hombres